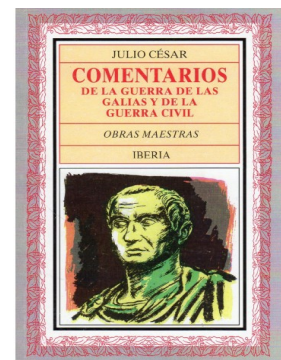


LA HISTORIOGRAFÍA ROMANA



Los primeros historiadores dieron a sus escritos el nombre de **Anales**, pues solían narrar los sucesos año por año. Estos historiadores surgieron por reacción nacionalista, decididos a escribir su propia historia con una finalidad de propaganda política y afirmación patriótica, frente a los historiadores griegos no afectos a la causa romana.

CAYO JULIO CÉSAR (100 – 44 a.C.)

Nació en roma de ilustre familia. Su carrera política y militar fue deslumbrante, pues recorrió todas las magistraturas; formó con Pompeyo y Craso el primer triunvirato, conquistó la Galia y derrotó finalmente a Pompeyo en la guerra civil, asumiendo todos los poderes hasta que fue asesinado en los idus de marzo del año 44. Fue un extraordinario general, además de un excelente orador y escritor.

Se conservan dos obras históricas:

- **De bello Gallico** (*La guerra de las Galias*): consta de 8 libros, uno por año de campaña militar (58 – 51 a.C.). El VIII fue escrito por su lugarteniente Aulo Hircio. Tras una descripción geográfica el autor va siguiendo paso a paso sus conquistas y enfrentamientos con los diversos pueblos.
- **De bello Civili** (*La guerra civil*): narra en 3 libros los avatares de la guerra: las causas y el intento baldío de reconciliación con Pompeyo en el I; la campaña en Hispania y la conquista de Marsella en el II; la batalla de Farsalia y posterior huida y muerte de Pompeyo en Egipto en el III.

Las obras de César han gozado durante muchos siglos de la consideración de máxima objetividad, pero hoy en día se considera que César logró escribir una verdadera obra maestra de propaganda política, pues la narración en tercera persona contribuye a repetir constantemente el nombre de César con más resonancia en el lector que el simple “yo”.

Su pureza en el léxico y en la construcción hacen que forme pareja con Cicerón, modelos ambos de la prosa clásica latina.

CORNELIO NEPOTE (95? - 25? a.C.)

Se nos ha conservado, aunque sólo en parte, **De viris illustribus** (*Sobre hombres ilustres*), obra con la que se inaugura el género histórico de la biografía. Esta obra consta de diversas biografías de hombres ilustres tanto romanos como extranjeros: generales, oradores, filósofos, etc. Destacan las vidas de Aníbal, Milcíades o Temístocles. Esta obra se caracteriza por su ejemplaridad, presentando unos modelos a los que imitar o rechazar.

SALUSTIO (86 – 34 a.C.)

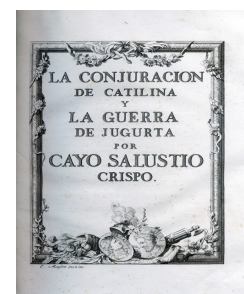
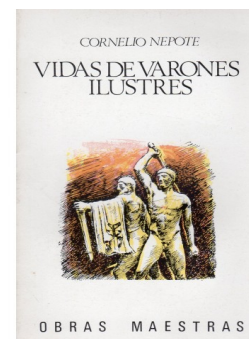
Nació en la Sabina y de joven marchó a Roma, donde se dedicó a la política. Gracias a su amistad con César, ocupó algunos cargos públicos en los que se enriqueció sin escrúpulos. Después de la muerte de César se retiró de la política y se dedicó a escribir sus historias.

Su mayor obra la constituyen sus **Historias** (que no se han conservado), en las que se narran los años siguientes a la muerte de Sila.

Se nos han conservado dos monografías:

- **La conjuración de Catilina**: narra el intento de Catilina de hacerse con el poder por la fuerza durante el consulado de Cicerón (63 a.C.)
- **La guerra de Yugurta**: narra las luchas del ejército romano contra este personaje, que usurpó el trono de Numidia.

Salustio es el primer gran historiador político comparable al griego Tucídides, que intenta explicar los hechos basándose en las causas que los han motivado. Es un moralista, pues incluye en su obra numerosas digresiones sobre la corrupción de las costumbres y el desprecio de los bienes materiales. Le gusta caracterizar y definir a sus personajes mediante retratos y discursos. Su estilo, voluntariamente apartado del de Cicerón, se caracteriza por la concisión, la asimetría y el gusto por el arcaísmo.



TITO LIVIO (59 a.C. - 17 d.C.)

Nació en Padua, donde se formó en retórica y manifestó su interés por la filosofía. Después marchó a Roma, donde se dedicó por entero a las letras. Tito Livio se granjeó la amistad de Augusto, aunque se mantuvo fiel a sus convicciones pompeyanas y no cedió en la adulación del emperador. Los tres últimos años de su vida los pasó en su ciudad natal, donde le sorprendió la muerte. Es el gran historiador de la época imperial, que escribe su historia de Roma con fervor y conciencia clara de que contribuye a divulgar las grandezas de sus antepasados y a insuflar en sus conciudadanos el amor a la ciudad dominadora del mundo y el orgullo de ser y sentirse romano.

Su obra **Ab urbe condita** (*Desde la fundación de la ciudad*) constaba de 142 libros, que abarcaban desde los orígenes de Roma hasta el año 9 a.C. Sólo se han conservado los libros I-X y del XXI al XLV con algunas lagunas.

Tito Livio coincide con Salustio y Nepote en el sentido moralista y ejemplarizante de la historia y además añade, por encima de todo, la exaltación de Roma. Las virtudes que quiere infundir a sus conciudadanos por medio de su obra son el amor a la patria, el respeto al *mos maiorum*, la concordia civil y una religiosidad profunda; todo lo cual coincide fielmente con el programa restaurador de Augusto.

Para Livio la historia es un género literario y no científico, de ahí su empleo de discursos inventados en boca de personajes históricos para caracterizarlos mejor. Su estilo es la antítesis de Salustio: abundancia de periodos largos, amplios y cadenciosos, afines a la prosa ciceroniana.

TÁCITO (55 – 120 d.C.)

Los pocos datos que se conocen de su vida indican que desarrolló una brillante carrera política, que le llevó al Senado, así como a ejercer el cargo de cónsul. También es conocida su boda en el año 78 con una hija de Cneo Julio Agrícola, general romano que luchó en Britania, de quien Tácito escribió una biografía: **Agrícola**. Otra obra importante que hay que resaltar es **Germania**, en la cual traza una viva representación de la vida y cultura de los germanos. Con todo, sus obras más importantes son:

- **Historias**: 14 libros que narran los hechos acaecidos desde la muerte de Nerón hasta Domiciano. Se conservan los cuatro primeros y fragmentos del quinto.
- **Anales**: en esta obras se narran acontecimientos que se corresponden al periodo de la dinastía Julio-Claudia a partir de Tiberio.

Su obra se caracteriza por un afán de sinceridad, objetividad y por su pesimismo. Tiene una concepción moralista de la historia. Aún más que Salustio, destaca por su concisión, por la densidad de su pensamiento, por los periodos asimétricos, el asíndeton y la elipsis. Su prosa, frente al tono épico de Livio, presenta un tono trágico. Son magistrales sus retratos psicológicos y su descripción de escenas dramáticas.

SUETONIO (70 – 140 d.C.)

Se sabe muy poco de su vida. Nació en Hipona, fue un historiador y biógrafo romano de la época del emperador romano Trajano. Estuvo en el círculo de amistades del propio Plinio el joven y al final, del mismo emperador Adriano, hasta que cayó en desgracia por enemistarse con él. Su obra más importante es **La vida de los doce cesáres**, donde narra las vidas de los gobernantes de Roma desde Julio César hasta Domiciano.

